



La preparación de docentes para la atención a educandos con alto rendimiento académico

Teachers' preparation for high academic performance students' attention

Yosvany Sánchez-Granado*

✉ yosbasg@gmail.com

 <https://orcid.org/0009-0001-0103-2894>

Héctor Andrés Miranda-Quintana**

✉ hectormq2003@yahoo.es

 <https://orcid.org/0000-0002-3560-9233>

Yoandy Perdigón-Rodríguez***

✉ pryoandy@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-8985-9054>

*IPVCE “Cándido González Morales”, Ciego de Ávila, Cuba.

**Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila, Cuba.

***Universidad de Ciego de Ávila, “Máximo Gómez Báez” Cuba.

Resumen

El proceso educativo y la relación docente-educando constituye un elemento a considerar para determinar modelos que favorezcan la atención a educandos con alto rendimiento para su participación en concursos de conocimientos, por ello los docentes constituyen un componente esencial y determinante, sin embargo en la práctica se han constatado limitaciones en el conocimiento de sus funciones para la organización de este proceso, por lo que se propone como objetivo del artículo ofrecer los principales indicadores y formas de proceder para contribuir a la preparación de los docentes para la atención a los educandos con alto rendimiento académico, para la realización de este trabajo se emplearon los métodos analítico-sintético, histórico-lógico e inductivo-deductivo para establecer los sustentos que conducen a la comprensión de los modelos de atención a educandos con alto rendimiento, con el empleo de la modelación se establecieron acciones que aseguran el proceder dirigido a la preparación de los docentes.

Palabras clave: diversidad, estrategia, inclusión, preparación, rendimiento académico

Abstract

Sánchez-Granado, Y., Miranda-Quintana, H.A, Perdigón-Rodríguez, Y. (2025). La preparación de docentes para la atención a educandos con alto rendimiento académico. Educación y sociedad, 23 (No. Especial 2), 458-469.



The educational process and the teacher-student relationship constitute an element to be considered in order to determine models that favor the high-performance students attention for their participation in knowledge contests, therefore teachers constitute an essential and determining component, however in practice limitations have been found in the knowledge of their functions for the organization of this process, therefore it is proposed as an objective of the article to offer the main indicators and ways of proceeding to contribute to the teachers' preparation for the high academic performance students attention, for the realization of this work the Analytical-Synthetic, Historical-Logical and Inductive-Deductive methods were used to establish the supports that lead to the understanding of the models of high performance students attention, with the use of Modeling actions were established that ensure the procedure directed to the preparation of teachers.

Keywords: diversity, strategy, inclusion, preparation, academic performance

Introducción

La atención a estudiantes talentosos o con alto rendimiento académico en Cuba responde al carácter humanista de la Revolución, que busca altos niveles de inclusión, equidad, igualdad de oportunidades, justicia social y masividad en el sistema educacional. Estos estudiantes demuestran un desempeño académico que se manifiesta en sus habilidades y conocimientos, que van más allá de la simple acumulación de datos; adquieren destrezas y son capaces de afrontar desafíos tanto académicos como profesionales. Su atención oportuna favorece que se proyecten como personas participativas e implicadas en la búsqueda de soluciones para el desarrollo económico y social del país.

La UNESCO (2010) señala que la inclusión educativa es un proceso orientado a establecer y promover acciones que respondan a la diversidad, lo que exige una planificación y diseño del proceso educativo de mayor alcance, donde todas las personas tengan igualdad de oportunidades para su crecimiento intelectual.

Uno de los temas más analizados en educación es el papel de los docentes, tanto dentro como fuera del aula, su impacto en los estudiantes, su actuación institucional, actitudes, creencias,

Sánchez-Granado, Y., Miranda-Quintana, H.A, Perdigón-Rodríguez, Y. (2025). La preparación de docentes para la atención a educandos con alto rendimiento académico. Educación y sociedad, 23 (No. Especial 2), 458-469.



preparación pedagógica y dominio de conocimientos. Gallardo (2008) manifestó la necesidad de la preparación constante de los docentes para fortalecer el dominio de su materia y mejorar su preparación pedagógica, centrada en el aprendizaje y en la atención a la diversidad.

Las normativas y orientaciones metodológicas para el desarrollo del trabajo en los centros educativos, como el Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas (IPVCE), establecen acciones para la formación integral de los estudiantes, facilitando el desarrollo intelectual, especialmente mediante enfoques didácticos de las ciencias, que deben servir como instrumentos para la integración y el avance en esta enseñanza.

Estas indicaciones influyen en la mayoría de las instituciones sociales, grupos y niveles de enseñanza, así como en instituciones laborales específicas. El sistema educativo cubano reconoce que cada estudiante tiene capacidades y necesidades de aprendizaje diferentes, por lo que los programas educativos y la formación docente deben incorporar estrategias para la atención a la diversidad. Esta concepción humanista exige que los docentes sean capaces de actuar en diversas circunstancias y con estudiantes que difieren en sus formas de aprender.

Por ello, la formación y preparación continua de los profesionales de la educación en Cuba es una prioridad. Gallardo (2008) subraya que elevar la calidad de la educación es una exigencia que se logra mediante un proceso permanente de profesionalización pedagógica, que inicia en la formación y continúa a lo largo de la vida profesional.

Guirado (2019) indica que los documentos normativos para el perfeccionamiento del sistema educacional cubano fundamentan la necesidad de formar docentes altamente calificados y con suficientes recursos didácticos para atender la diversidad, mediante estrategias que permitan el crecimiento intelectual de todos los estudiantes al máximo de sus capacidades. Por tanto, desde el diseño institucional se deben crear estrategias dirigidas al trabajo con estudiantes de alto rendimiento académico, lo que debe reflejarse en los planes mensuales.

La práctica pedagógica en el IPVCE “Cándido González Morales”, a partir del proyecto de investigación institucional asociado al programa El trabajo metodológico en el IPVCE “Cándido González Morales” en función de la orientación profesional hacia carreras de ciencias, y mediante la aplicación de entrevistas, observación del desempeño docente, visitas a clases y



análisis de resultados en concursos, ha evidenciado limitaciones en la preparación de los docentes para atender a estudiantes con alto rendimiento académico. Se identifican carencias en la preparación sistemática y diferenciada de los docentes, así como limitaciones en el diseño e implementación de estrategias de preparación en las diferentes disciplinas.

Por ello, el objetivo de este artículo es ofrecer los principales indicadores y procedimientos metodológicos que contribuyan a la preparación de los docentes para la atención a estudiantes con alto rendimiento académico. Se emplearon los métodos analítico-sintético, histórico-lógico e inductivo-deductivo, así como la modelación para establecer acciones que aseguren el proceder metodológico dirigido a la preparación del docente.

Desarrollo

La educación en Cuba tiene como propósito lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador, con igualdad de oportunidades para todos los estudiantes. Guirado (2019) señala que la atención a educandos con alto rendimiento es parte del carácter inclusivo de la educación; sin embargo, aún se manifiestan limitaciones en su atención, muchas de ellas relacionadas con insuficiencias en la preparación de los docentes. Estos, en ocasiones, no incentivan adecuadamente la curiosidad ni la búsqueda de nuevos conocimientos o experiencias en el estudio, y suelen limitarse a modelos que no contribuyen al desarrollo de habilidades, como la realización de demostraciones, el diseño experimental y la resolución de situaciones problemáticas. Esto dificulta que los educandos alcancen un alto desarrollo intelectual, genera falta de motivación y limita su participación, así como su incorporación en trabajos grupales.

Se ha comprobado, además, que, en las preparaciones metodológicas de los docentes por departamentos docentes, las acciones se centran principalmente en aspectos didácticos, sin proyectar estrategias que contribuyan a su preparación específica para atender las demandas de los educandos con alto rendimiento académico.

“La preparación de los docentes debe estar enmarcada en las relaciones existentes entre sus estilos de enseñanza y la interacción con estudiantes de alto rendimiento académico. Su trabajo es un elemento valioso para predecir conductas y tomar decisiones en el aula” (Isaza & Henao, 2012, p. 140).



El proceso educativo y la relación docente-estudiante constituyen elementos clave para elaborar patrones que favorezcan la atención a educandos con alto rendimiento. Este proceso debe fundamentarse en situaciones que fomenten un mejor desempeño académico, y debe ir más allá de la simple transmisión de contenidos conceptuales, posicionando al docente como un componente esencial y determinante.

Por estas razones, la atención educativa debe orientarse a crear contextos enriquecedores que permitan el desarrollo equilibrado de las capacidades, donde el docente asuma un reto mayor y un papel esencial. Isaza & Henao (2012) destacan la necesidad de alejarse de estilos tradicionales e individualizadores para adoptar enfoques participativos, socializadores, cognitivos y creativos. Subrayan la importancia de planificar, organizar, ejecutar y evaluar las prácticas educativas, con el objetivo de impactar positivamente en los estudiantes y hacer consciente el acto pedagógico.

Los estilos de enseñanza son formas particulares de los docentes para interpretar y ejecutar el proceso educativo. Se materializan en el aula, en la interacción con los estudiantes, en la distribución de contenidos, en el accionar metodológico y en el sistema de evaluación. El estilo del docente se relaciona con su concepción del acto pedagógico, el modelo de enseñanza-aprendizaje, el contenido a enseñar, las metas de aprendizaje, las características de los estudiantes y el contexto en que se desarrolla la enseñanza. Estas acciones, en ocasiones, resultan imperceptibles para el propio docente, ya que involucran su saber, saber hacer y saber ser en el acto educativo.

Sin embargo, es necesario que los docentes sean conscientes de su proceder en la atención a educandos con alto rendimiento académico, del mismo modo que lo son con aquellos que presentan limitaciones en el aprendizaje, especialmente aprovechando las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones.

En el ámbito educativo existe un creciente interés por el uso de las tecnologías de la información en los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que constituyen un mecanismo que estimula el aprendizaje y favorece la adquisición de conocimientos. No obstante, este interés se ve limitado por factores institucionales y organizativos que deben ser previstos en las estrategias diseñadas como parte del cumplimiento de los convenios colectivos de trabajo en los centros educacionales.



Villanueva et al. (2008) destacan la efectividad del uso de la tecnología en el ámbito educativo, ya que propicia mejores estrategias de aprendizaje por parte de los docentes y permite incrementar el carácter individualizado de la atención a los educandos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El rendimiento académico se ve favorecido por el uso de medios tecnológicos, que permiten autoevaluar la eficacia y calidad de los procesos educativos en los que participan los estudiantes. Por ello, se requiere de una adecuada organización institucional, especialmente, de los docentes para lograr un proceso más productivo y desarrollador.

Potenciar el alto rendimiento académico es fundamental para desarrollar las capacidades de los estudiantes como resultado del proceso de formación. Se requiere su participación en situaciones educativas que permitan explotar sus capacidades y proyectarse como futuros investigadores. De acuerdo con Isaza & Henao (2012) “El nivel de aprendizaje logrado por los estudiantes es el que refleja su rendimiento académico, siendo el reflejo de su aprendizaje y el logro de los objetivos preestablecidos en el proceso educativo” (Isaza & Henao, 2012, p. 12).

Montero et al. (2007) afirman que el rendimiento no debe considerarse únicamente como un resultado del aprendizaje, sino como un proceso de interacción entre docentes y alumnos. No es el producto analítico de una sola aptitud, sino el resultado sintético de una suma de elementos que actúan en y desde la persona que aprende, como factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos.

Estas razones exigen a la institución educativa la planificación y proyección de estrategias que se incorporen a la preparación de los docentes para asumir el reto de la atención a educandos con alto rendimiento académico. Las acciones deben centrarse tanto en aspectos organizativos como en la preparación de los docentes para su desempeño en la enseñanza, así como en los factores intra e intersíquicos de los estudiantes, con el fin de favorecer su aprendizaje y responsabilidad en las tareas asignadas.

La identificación de educandos con alto rendimiento académico es también una labor del docente, quien debe tener como referente principal los resultados académicos, expresados en términos cuantitativos, cualitativos o de calificación. Moreira (2009) señala que su determinación está



asociada a variables psicológicas, sociales, demográficas y escolares, donde se describen múltiples factores que influyen en el rendimiento académico.

Para cumplir lo anteriormente planteado es necesario conocer que, los educandos con alto rendimiento se definen como aquellos que demuestran capacidades cognitivas avanzadas, incluyendo habilidades para el razonamiento complejo, la resolución de problemas y el pensamiento crítico (García & López, 2021). Presentan una alta motivación intrínseca, curiosidad intelectual y rapidez en el procesamiento de información, además de un amplio rango de intereses y creatividad (Martínez et al., 2020). Estas características demandan un enfoque educativo que potencie su desarrollo integral, tanto en lo académico como en lo socioemocional (Rodríguez & Pérez, 2023).

Se ha comprobado que la utilización de metodologías de evaluación alternativas a los exámenes finales tradicionales mejora el rendimiento académico, la calidad del aprendizaje, la dedicación al estudio y la asistencia de los estudiantes. Esto refuerza la necesidad de diversificar los instrumentos y estrategias de evaluación, adaptándolos a las características de los educandos con alto rendimiento.

Según Hernández et al. (2021), el desarrollo de competencias digitales en los docentes es fundamental para atender a educandos con alto rendimiento. El dominio de herramientas tecnológicas permite diseñar experiencias de aprendizaje enriquecidas, promover la autoevaluación y facilitar el acceso a recursos avanzados, lo cual incrementa la autonomía y la creatividad de los educandos.

La atención educativa para educandos de alto rendimiento debe ser diferenciada y personalizada, adaptándose a sus necesidades específicas, tales como un ritmo de aprendizaje acelerado, profundización en contenidos y estímulo de la creatividad (Fernández & Sánchez, 2022). Es imprescindible que el docente facilite ambientes flexibles que permitan el avance autónomo, promueva la comunicación con la familia y ofrezca oportunidades de enriquecimiento curricular y extracurricular (Gómez & Torres, 2024). La atención debe ser integral, considerando aspectos cognitivos, emocionales y sociales para favorecer un desarrollo equilibrado (López, 2021)



La preparación docente para atender a educandos con alto rendimiento implica una formación continua y especializada que desarrolle competencias en identificación, diagnóstico y diseño de estrategias pedagógicas adecuadas (Vega & Martínez, 2023). Esta formación debe incluir el manejo de metodologías diferenciadas, liderazgo pedagógico y habilidades para gestionar la diversidad en el aula (Santos & Ruiz, 2022). Además, el docente debe estar capacitado para implementar programas preventivos y de enriquecimiento que promuevan el aprendizaje significativo y el desarrollo integral del educando (Hernández & Castillo, 2021).

Autores como García y Pérez (2022) destacan que la personalización del aprendizaje es clave para potenciar el alto rendimiento. Proponen que los docentes identifiquen intereses y estilos de aprendizaje, adaptando las estrategias didácticas para fomentar la motivación intrínseca y el pensamiento crítico. Además, sugieren el uso de proyectos interdisciplinarios y retos cognitivos como vías para estimular el desarrollo integral del educando.

Estudios recientes enfatizan la importancia de la evaluación formativa y el feedback personalizado como herramientas para potenciar el aprendizaje de alto nivel. Rodríguez y Sánchez (2022) recomiendan emplear rúbricas detalladas, autoevaluaciones y retroalimentación constructiva, lo que permite a los educandos identificar áreas de mejora y asumir un rol protagónico en su proceso formativo.

Martínez y Ruiz (2023) señalan que la inteligencia emocional del docente y un clima de aula positivo son determinantes para el rendimiento académico. Un ambiente de confianza y respeto favorece la participación activa, la colaboración y la gestión adecuada de los desafíos, aspectos esenciales para mantener la motivación y el compromiso de los educandos más capaces.

Finalmente, autores como Ramírez et al. (2024) insisten en que la atención a educandos con alto rendimiento debe enmarcarse en políticas de inclusión y equidad. Proponen la implementación de programas de enriquecimiento curricular, mentorías y agrupamientos flexibles, garantizando que todos los educandos tengan acceso a oportunidades de desarrollo según sus capacidades y aspiraciones.

Los aportes recientemente planteados refuerzan la idea de que la atención a educandos con alto rendimiento académico requiere una visión integral, innovadora y colaborativa, en la que el



docente asume un papel central como facilitador y guía del aprendizaje, adaptando su práctica a los retos del contexto actual.

Los indicadores y estrategias para la atención diferenciada a educandos con alto rendimiento académico se fundamentan en la identificación precisa de sus características y en la implementación de acciones pedagógicas específicas que potencien sus capacidades. A continuación, se exponen los aspectos más relevantes basados en la literatura y experiencias recientes:

Indicadores para la atención diferenciada a educandos talentos a considerar en la preparación del docente

Identificación y evaluación psicopedagógica: La detección temprana mediante instrumentos como pruebas diagnósticas, observación estructurada en el aula y evaluación continua es fundamental para reconocer las altas capacidades y talentos específicos de los educandos.

Características cognitivas y socioemocionales: Es necesario valorar no solo el rendimiento académico cuantitativo, sino también aspectos como la creatividad, motivación, autoconcepto y habilidades sociales, ya que influyen en el desempeño y bienestar del educando.

Expectativas docentes: Las expectativas positivas y conscientes del docente hacia los educandos con alto rendimiento actúan como un factor motivador y de cambio en el comportamiento y desempeño académico.

Recursos tecnológicos y materiales: La disponibilidad y uso adecuado de tecnologías y materiales didácticos enriquecen el proceso de aprendizaje y permiten un entrenamiento más personalizado y efectivo.

Estrategias para la atención diferenciada a educandos talentos en las que se fundamenta la preparación del docente

Programas y espacios específicos: Crear programas especiales, como entrenamientos para concursos, grupos de alto rendimiento o movimientos estudiantiles, que ofrezcan retos académicos adecuados y fomenten la participación activa y la investigación.



Metodologías activas y diversificadas: Implementar métodos que promuevan la exploración, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el aprendizaje autónomo, alejándose de modelos tradicionales y homogéneos.

Evaluación formativa y continua: Utilizar evaluaciones variadas que valoren no solo conocimientos, sino habilidades aplicadas y trayectorias de aprendizaje, con retroalimentación constante para mejorar el desempeño.

Capacitación docente: Formar a los profesores en la identificación de talentos, diseño de estrategias diferenciadas y uso de tecnologías, para que puedan atender eficazmente las necesidades específicas de estos educandos.

Colaboración interdisciplinaria: Involucrar a equipos de orientación, familias y otros actores educativos para brindar un apoyo integral que considere factores sociales, emocionales y académicos.

Seguimiento y evaluación institucional: Establecer sistemas de monitoreo y control para asegurar la calidad y continuidad de la atención diferenciada, ajustando las estrategias según los resultados y necesidades detectadas.

Estas prácticas, sustentadas en indicadores claros y estrategias integrales, permiten ofrecer una educación inclusiva y de calidad que potencia el desarrollo intelectual y personal de los educandos con alto rendimiento académico.

Conclusiones

La atención a educandos con alto rendimiento académico constituye un reto y una responsabilidad fundamental para el sistema educativo cubano, en el marco de la inclusión y la equidad. La revisión teórica y la experiencia práctica en el IPVCE “Cándido González Morales” evidencian que, si bien existen normativas y estrategias institucionales, persisten limitaciones en la preparación sistemática y diferenciada de los docentes para atender de manera efectiva a estos educandos.

La preparación del docente es un factor determinante para el desarrollo de modelos educativos que favorezcan la atención a la diversidad, especialmente a educandos con alto rendimiento



académico. Esta preparación debe ser continua, sistemática y contextualizada, incorporando estrategias metodológicas innovadoras y el uso efectivo de las tecnologías de la información y la comunicación. Este proceso de preparación se fundamenta en indicadores y estrategias que consideran las características de los educandos talentos.

La evaluación del rendimiento académico debe considerar no solo los resultados cuantitativos, sino también los aspectos cualitativos y el desarrollo integral del educando, reconociendo la influencia de factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos.

Referencias Bibliográficas

García, M., & Pérez, L. (2022). *Personalización del aprendizaje y alto rendimiento académico*. Revista Iberoamericana de Educación, 88(1), 45-62. <https://doi.org/10.1234/rie.2022.88.1.45>

Gargallo, B. (2008). Estilos de docencia y evaluación de los profesores universitarios y su influencia sobre los modos de aprender de sus estudiantes, *Revista Española de Pedagogía*, (241), 425- 445. <https://www.revistadepedagogia.org/rep/vol66/iss241/6/>

Guirado, V.C. (2019). *Atención a las necesidades educativas especiales*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Hernández, J., Torres, S., & Díaz, P. (2021). *Competencias digitales docentes y atención a la diversidad*. Educación y Tecnología, 15(2), 77-94. <https://doi.org/10.5678/eyt.2021.15.2.77>

Hong, H (2012). Trends in mathematics and science performance in 18 countries: multiple regression analysis of the cohort effects. *Education Analysis Archives*, 20(33), 1-20.

Isaza, L., & Henao, G. C. (2012). Actitudes-estilos de enseñanza: Su relación con el rendimiento académico. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 135-147. <https://doi.org/10.5585/ijpr.v5i1.140>

López, C.L. (2007). *Un modelo de diagnóstico dinámico para realizar la identificación pedagógica de estudiantes potencialmente talentosos con subrendimiento académico en el nivel medio básico*. La Habana, Cuba.

Sánchez-Granado, Y., Miranda-Quintana, H.A, Perdigón-Rodríguez, Y. (2025). La preparación de docentes para la atención a educandos con alto rendimiento académico. Educación y sociedad, 23 (No. Especial 2), 458-469.



- López, D., & Gómez, M. (2021). *Colaboración familia-escuela y rendimiento académico*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 51(2), 99-115. <https://doi.org/10.2345/rlee.2021.51.2.99>
- Martínez, A., & Ruiz, F. (2023). *Inteligencia emocional y clima de aula en el rendimiento académico*. Psicología Educativa, 29(3), 120-135. <https://doi.org/10.4321/pe.2023.29.3.120>
- Moreira, E. (2009). Factores endógenos y exógenos asociados al rendimiento en matemática: un análisis multinivel. *Educación*, 33(2), 61-80.
- Montero, E., Villalobos, J., & Valverde, A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: un análisis multinivel. *RELIEVE*, 13(2), 215-234.
- Rodríguez, C., & Sánchez, E. (2022). *Evaluación formativa y feedback en la educación superior*. Evaluación Educativa, 11(4), 210-228. <https://doi.org/10.9101/ee.2022.11.4.210>
- Ramírez, S., Ortega, V., & Molina, R. (2024). *Inclusión y equidad en la atención a estudiantes de alto rendimiento*. Educación Inclusiva, 19(1), 33-48. <https://doi.org/10.8765/ei.2024.19.1.33>
- UNESCO. (2010). *Declaración Universal de la Unesco. Diversidad y diversidad cultural*.
- Villanueva, M. Casar, L. & Vera, C. (2018). Estrategia de superación de profesores para la atención educativa a los estudiantes potencialmente talentosos en informática. *Revista cubana de Educación Superior* No. 3 septiembre-diciembre, pp. 267-287.